



SOLILOQUIO: AFECTOS Y EFECTOS QUE CAUSA EL AMOR.

Cielos, dónde de mis penas
me ausentaré, q̄ un momento
logre alivio un infelice,
que en un continuo tormento
está metido? Quién es
el que vió tan grande exceso!
Qué dixe, que yo queria
irme de mí mismo huyendo?
Pues donde quiera que vaya,
no va metido en mi pecho
este veneno, este ardor,
este ahogo, a queste incendio,
que abrasador del sentido,
su actividad está haciendo
el molde, para forjar
el ídolo, que en el templo
de mi alma se eterniza
su adoracion? Si esto es cierto,
qué alivio espero tener?
Luego el ausentarme es yerro,
pues no consigo que sea
mi pena menor. Y puesto
que este medio no es bastante
para mi remedio, quiero
quexarme de mí, que soy
el verdugo de mí mismo,
y el que intentó mi ruina,
siendo mi homicida. Pierdo
el sentido, y como loco

doy voces: valedme, cielos,
porque el aliento me falta.
Mas corazon, qué es aquesto?
Tu altivez, tu bizarría,
la has puesto en aqueste extremo?
No eres tú el que blasonabas
de libre? Di, quién te ha puesto
en tal estado? No niegues
tu enfermedad, que te ofrezco
el alivio, que el mal siempre
que se cuenta, es mucho menos.
Yo padezco; mas qué digo?
si es imposible que el pecho
manifieste con razones
su dolor, que en el estrecho
ámbito del corazon
se duplican los afectos.
Qué afectos son tan contrarios
los que encierra, si un incendio
lo ha reducido à ceniza,
la qual en reliquias quiero
mantener! Mas no es posible
que esto sea, porque muerto
me contemplo, pues he dicho,
que el corazon está hecho
pavesas; y contradice,
sentir uno y estar muerto.
Luego yo vivo sin duda
alguna, pues me lamento?

Pues

Pues si vivo , cómo estoy
sin sentido y sin acuerdo?
Yo por ventura estoy loco?
No lo estoy , que considero
los quilates de mi ardor,
aunque no con los extremos
que debiera. Mas no dixé,
que duplicados y opuestos
son los afectos que el alma
padece? Sí; y si esto es cierto,
cómo es posible que viva
el que ya tiene su pecho
qual asqua? Cierta es mi muerte.
Mas qué es esto , pensamiento?
pues si dixé que estoy vivo,
cómo digo que estoy muerto?
Implica contradiccion,
porque estos son dos extremos
muy opuestos , è imposibles
de unir, pues el que está muerto,
está insensible , y no es
capaz de sentir , y luego
se regula por un tronco,
à quien falta sentimiento.
Segun eso tronco soy.
Luego ya no hay sentimiento
para mi? Ay desdichas mias!
porque ese es el mas acerbo
dolor , la pena mas dura,
y el mas cruel sentimiento,
que es morir para el alivio,
y vivir para el tormento.
Yo no entiendo lo que digo,
ni lo que hablo lo entiendo.
No he dicho ya que soy tronco?
Pues si esto es así , qué siento?
Mucho tengo que sentir,
pues me rinde un sentimiento.
Vivo estoy. Pues si estoy vivo,
no es posible que esté muerto.

Luego ya tenemos juntos
los dos distantes extremos:
con que es preciso que esté,
ni bien vivo , ni bien muerto;
y como tal , es preciso
que me lamente , diciendo
mi dolor , y que publique
mi desgracia à los amenos
campos , à los obeliscos,
à los páxaros , al viento,
à los peces , à los mares,
à las estrellas del cielo,
à las fieras , à los montes,
à los arroyos risueños,
à las fuentes , à las flores,
à los prados , y hasta el centro
de la tierra , por si acaso
consigo de alguno de ellos
algun alivio , aunque sea
tan imposible el remedio,
como es agotar el mar,
como detener al viento,
como mudar las montañas,
como asir el firmamento,
como sujetar el sol,
como eclipsar las luceros,
como desquiciar la luna,
como trastornar los cielos.
En fin no espero socorro
de ninguno , porque siento
el mas agudo dolor
que ha padecido en el suelo
hombre alguno. Ya es preciso
confesar del mal que muero,
si acaso acierto à contarlos
pues retóricos conceptos,
ni los críticos discursos
los encuentra mi deseo,
ni pinceles , ni colores,
para pintar un bosquejo

ni

ni un rasgo tan solamente
de mi padecer. Qué es esto!
todo se va en ponderar
mis congoxas, mis lamentos,
mis fatigas, mis pesares,
mis desdichas, mis tormentos,
mis angustias, mis desgracias,
mis quexas, mis sentimientos,
mis dolores, mis quebrantos,
mis ardores, mis incendios,
sin decir quién es ò ha sido
la causa de tanto efecto.
Si padezco, sepan todos
mi pena: à mas mi respeto
no da lugar. Yo me abraso,
yo me ahogo, yo me hielo.
Que me hielo, dixes? Es fixo.
Pues siendo así, no me quemo.
Ya hay aquí otra oposicion;
yo me estoy contradiciendo
por instantes. No es así;
pues es verdad que padezco
incendio, ahogos, pesares,
temores, fatigas, hielo:
todo en mí cabe, que soy
imágen del Mongibelo,
que ostenta nieve por fuera,
y estonde la llama dentro.
Luego si hay ardor y nieve,
no vendrá à ser tan intenso
mi dolor, que mitigando
el uno al otro elemento,
servirá su conjuncion
de alivio, no de tormento.
Luego mi dolor no es tanto,
y al parecer es supuesto
quanto digo. Así parece;
mas nada es fingido, y creo
que aquesta composicion
hace mas grave mi peso,

pues cada uno procura
mi destruccion, y así en ellos
es cierta la competencia;
mas para darme tormento
se aünan. Ya he confesado
que es amor lo que padezco;
ya está todo descifrado.
Pues declárese el sugeto
tan digno de esta atencion.
Eso no es dable. Primero
que tal yerro cometiera,
rindiera à un verdugo el cuello,
porque no es capaz mi labio,
porque no es mi entendimiento
capaz de saber pintar
su deidad; y así no quiero
que ni aun la imaginacion
se emplee en tan noble obgeto.
Que es amor quien da motivo
à mi padecer, no puedo
negar, que lo he dicho; y no
es así, que yo padezco
mal de mayor magnitud.
Pues no es amor un incendio
que incesantemente insiste
à abrasar? No es embeleso
del sentido? No es iman
del corazon? No es tormento
de la memoria? No es muerte?
No es dulzura? No es veneno?
No es gloria? No es padecer?
No es regalo? No es lamento?
No es confusion? No es alivio?
No es dicha? No es sentimiento?
No es vida? No es amargura?
Pues si el amor es todo esto,
aguesa es mi enfermedad,
no admite duda. Yo quiero
segun esto: - Mas qué digo:
son mas fuertes mis extremos
que

que a estos que he ponderado.
Yo estoy sin entendimiento.
Esto es mas cierto que todo.
Mas dónde van mis acentos
encaminados? Qué es
mi enfermedad? Es tormento
sin alivio, es amargura
sin dulzura, es embeleso,
es veneno, es pesadumbre,
es desdicha, es sentimiento,
es muerte, es pena, es angustia,
es crueldad, es ardimiento,
es rigor, es tirania,
es ansia, es ruina, es incendio,
es fatiga, es confusion,
sin que se mezclen con ellos
alivio, regalo, dichas,
gloria, gusto, bien, contento.
Luego no es amor mi mal.
Pues qué puede ser? No acierto
à conocer mi dolencia.
Serán por ventura celos?
Bien puede ser que lo sean.
Mas quién motiva los celos?
El amor es quien los causa.
Y cuáles son sus efectos?
Sus efectos son suspiros,
desconfianzas, lamentos,
pinturas, admiraciones,
satisfacciones, enredos,
soliloquios, hacer cargos,
confusiones y argumentos.
Si fui al templo, no por verla;
y si yo fui à aquel paseo,
no por él: aquí fue acaso;
culpada no soy, es cierto:
hasta que se hacen las paces.
Es esto lo que padezco?
Dilo, corazon amante.
No es; porque lo que siento

dentro de mí, lo que noto,
es distinto de esto. Luego,
si no es amor mi dolencia,
ni mi enfermedad son celos,
qué será? Yo estoy sin mí.
Acaso será desprecio?
Qué es desprecio? Es un desvío,
que hace dictámen opuesto
de quien adora rendido:
todo es tratar con despego
al rendido, y si se humilla,
se ensoberbece; y si tierno
por víctima sacrifica
el corazon en su templo,
no quiere tal sacrificio:
todo es desvío; y en medio
de ser tan dura esta pena,
tal vez consigue algun premio
aquel que adora constante.
Es esto lo que padezco?
No es tampoco: que si fuera
esta mi pena, algun medio
hallara; pues con servir
constante, prudente y cuerdo,
pudiera à larga distancia
hallar à mi mal remedio,
y no lo hay para mí.
Si para mí no hay consuelo,
acábenme las desdichas,
consúmanme los tormentos,
experimente rigores,
cayga la region del fuego
sobre mí, y hecho pavesas,
sea fatal monumento
de mi vida; y mi desgracia
sea futuro escarmiento
al mundo. Siendo esto así,
concedido ya el supuesto
de mi muerte, muerto soy,
sin decir del mal que muero.